



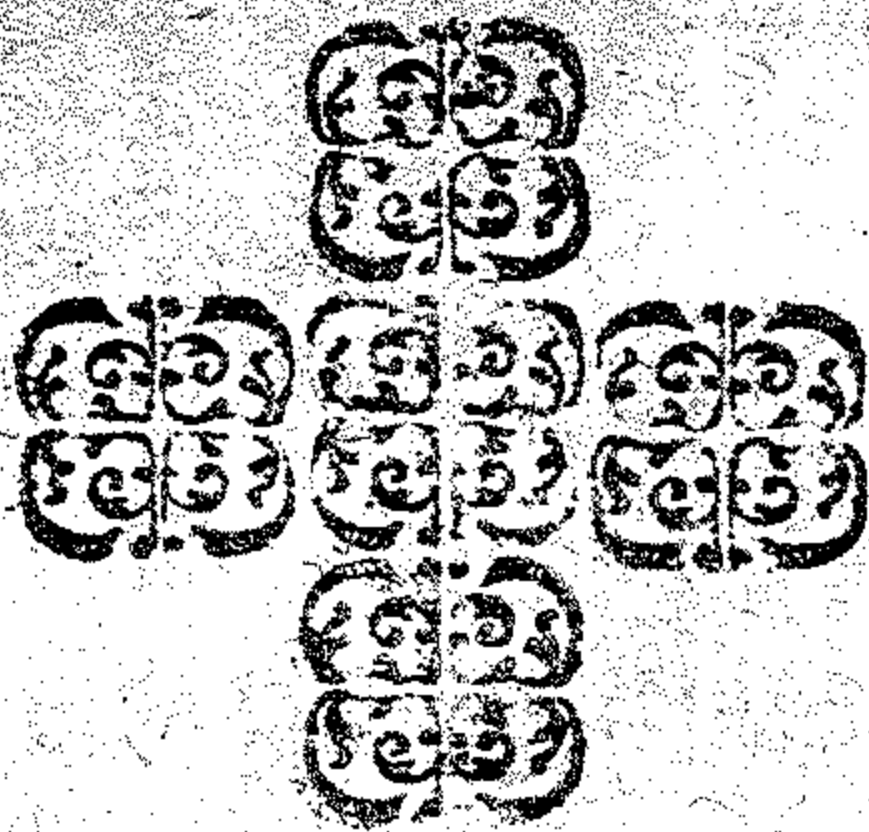
S E R M O N,  
Q V E  
P R E D I C O

EL MAESTRO FR.  
ALONSO DE GVZMAN, PRIOR  
del Convento de San Pablo y Santo Domingo de  
Ecija, en las Honras, que la dicha Ciudad hizo  
a nuestro Señor el Serenísimo y Católico  
Rey Don Philippe Tercero, que está  
en el Cielo. A diez de Mayo  
deste Año de 1621.



(G) DEDICADO A DON FERNANDO  
*de Villa Señor, del Consejo de su Magestad, y su  
Oydor en el Real de Indias.*

Año.



1621.

Con Licencia, en Cordova. Por Salvador de Cea Tesa.

PRERDIO  
O V E  
S E R M O N.

EL MAESTRO ER

ALONSO DE GAZMAN, PRIOR

del Convento de San Pablo y San Pedro de

Boja, en las Huertas, que la dicha Ciudad hizo

a nuestro Señor el Generalísimo y Carlos

Rey Don Philippe Tercero, que en

en el Cielo. A diez de Mayo

del Año de 1611.

(D) DEDICADO A DON FERNANDO

de Villa Real, del Consejo de Indias, por

Orden del Real de Indias.

1611.

Año.

Confirma en Cordova, por el Arzobispo de Sevilla.



**APROBACION DEL P. M. FRAY DIEGO**

*Fernandez Abarca, Comendador del Convento de nuestra Señora de la Merced, y Calificador del Santo Officio de la Ciudad de Cordova.*

**P**OR mandado de V.S. Illust. vi este Sermón, que predicò el P. M. Fray Alonso de Guzman, Prior del Convento de S. Pablo, y Santo Domingo de Ecija en las honras que se hizieron a su Magestad, y hallò tener mucha erudicion de lugares de Santos, y Escripura, explicados con grande elegancia, y agudeza. Y assi es muy digno de que V.S. Illust. de licencia para que se imprima. En este Convento de nuestra Señora de la Merced de Cordova, en 24. de Junio de 1621.

*El M. F. Diego Fernandez Abarca.*

**L I C E N C I A.**

**V**ISTA la Aprobacion del P. M. Fray Diego de Abarca, Comendador de nuestra Señora de la Merced en este Convento de Cordova damos licencia para que se imprima el dicho Sermón. Dada en nuestro Palacio Obispal de Cordova, a cinco de Julio de mil y seiscientos y veynte y uno.

**F. D. Obpo de Corva.**

Por mandado del Obispo mi Señor.

*Bartbolome Lopez. S.*

A DON FERNANDO  
DE VILLA SEÑOR, MI PRIMO, DEL  
CONSEJO DE SU MAGESTAD, Y SU OYDOR  
EN EL REAL DE INDIAS.



*Sed praeueniunt voluntas et affecio, bazer por  
affecio de dos personas una, y los bienes  
por esso entre ellas communes: mas fuer-  
za tendran para este fin, naturaleza y sa-  
gre. Estos dos titulos tan verdaderos, como  
honrosos para mi, hazen devido a V. m. este Discurso, que  
predique en las Exequias q̄ esta muy noble y muy leal Ciu-  
dad de Ecija hizo a nuestro Catolico Rey Philippo Terce-  
ro, que esta en el Cielo. Confieso a no deverse no me atre-  
viera a servir a V. m. con escrito tan breve, donde el argu-  
mento es tan copioso si bien conazco, con el se protesta re-  
conocimiento a deudas y voluntad de offrecer trabajos ma-  
yores; y que siendo la materia, que en el trato, virtudes de  
tan Catolico y sancto Rey, predicadas en su muerte, avi-  
dole V. m. sido tan deudor, y aficionado vassallo, como fiel  
y desinteresado conseruero, tendra por bien y caso honroso, q̄  
Sermón q̄ predica baxañas de su Rey y Señor, lleve sobre  
escrito de su persona de V. m. que el Cielo prospere, como  
este su capellan se lo pide y dessea. De este Conuento de S.  
Pablo, y Sancto Domingo de Ecija, en 12. de Mayo  
de 1621.*

*Fr. Alonso de Guzman.*



# THEMA.

IN MALITIA SUA EXPELLETUR  
*impius: sperat autem iustus in morte sua.* Prover-  
 biorum. 14. Capite.



VE Vna buena muerte,  
 vna muerte de vn justo,  
 aunque sea temprana, y  
 anticipada, aunque sea de  
 vn Rey, de vn Principe, y  
 Monarcha del mundo, si  
 va acompañada de bue-  
 nas obras, y sanctos me-  
 recimientos, no solo no  
 sea digna de lastima, do-  
 lor, y sentimiento; sino

que se aya de celebrar con todo gozo, consuelo, y  
 alegría: es verdad firme, constante, y asentada en  
 los entendimientos mas bien alumbrados. Con a-  
 questa consideracion se alentò asi, y al demas resto  
 del pueblo el bienaventurado Padre S. Ambrosio,  
 en vna oracion, que hizo en la muerte del Empe-  
 rador Valentiniano, gran columna de la Iglesia.

*Ambro.*

*Orat. in*

*obit Va-*

*lent.*

*Esto dolendum sit, quod primaeva obierit etate: gratulandum autem, quod virtutum stipendijs veteranus decesserit.* Y luego mas abaxo dize el Sancto: *Quod obiit, fragilitatis fuit: quod talis, fuit admirationis.* Aunque causa lastima, dize Ambrosio, que el Emperador Valentiniano murió moço en los años: pero es grande consuelo considerar, que murió anciano en sus hechos, y merecimientos. El morir pedialo la flaqueza humana: pero el morir tan sancto, siendo tan moço, pide admiracion perpetua. Y descubriese en esto lo mucho q̃ Dios quiere, y estima a los suyos: pues en razon de llevarse los para si a gozar de su gloria, antepone el biẽ de ellos a el de toda la comunidad, y Republica; quedãdo a cargo de su providencia, el encaminar el bien comũ por otros medios de los muchos, que su Magestad tiene en el abismo de su fabiduria. Siendo pues tales muertes dignas de gozo y alegria, parece que causa admiraciõ, ver el dia de oy el sentiemiẽto de toda esta Ciudad, las demonstraciones de dolor, tristeza, y melancolia los capuzes negros, cantos dolorosos, y endechas tristes, en ocasion que cõforme a lo dicho deviamos todos estar gozosos, y alegres de la buena fuerte, que ha tocado a nuestro Catholico y Sancto Rey llevandose lo su Divina Magestad para si lleno en pocos años de buenas obras, y excellentes merecimientos. Mas aunque esto parece, que causa admiracion; cessara la razon de ella, si se considera, que las muertes tempranas, y anticipadas de perso-



al Catolico Rey Don Philippe Tercero.

nas Christianissimas, y mas si son colunas de la Iglesia (como lo fue en su vida nuestro Catolico y Santo Rey) fueren ser juntamente premio de sus tempranos merecimientos, y pena de nuestros endurecidos pecados; para ellos es de vida corona, y para nosotros justa sentencia. A cuya contemplacion podemos con mucha razon dezir al presente unas palabras entrefacadas de otras muchas, q̃a la muerte de su hermano Gerardo dixo el Bienaventurado Padre S. Bernardo; en el Sermon 26. sobre los Cártares. *In virga indignationis sue percussit me Deus dignè pro meritis, dantè pro viribus. Neque reprehendo iudicium, quo recipit quisque quod dignus est ille coronam, quàm meruit; ego quam debui poenam. Nunquid, quia sentio poenam, neque reprehendo sententiam? Humanum est illud, hoc impium: nec quia percussus ploro, angustia ferientis; sed provoco pietatem, severitatè flectere sat ago. Unde verba mea dolore sunt plena; non tamen murmure. Misericordiam què iudicium cantabo tibi Domine: cantet tibi misericordia, quam fecisti cum seruo tuo Gerardo; cantet tibi iudicium, quod vos portamus. In altero bonus, in altero iustus laudaberis. Palabras, que aplicandolas desde luego a nuestro presente dolor, por no causar en ellas dos tiempos, querran dezir. Herido nos aveys Señor con la vara de vuestra indignacion, en la muerte de nuestro Santo y Catolico Rey, dignamente por cierto respetto de nuestras culpas: pero dura y rigurosamente en comparacion a nuestras fuerzas. Mas no por esso condenamos el justo juyzio vuestro:*

S. Bern.



tro: con el qual aveys dado a cada qual lo que se le deve. A nuestro Sancto y Catholico Rey dades el premio, q se le devia, y a nosotros la pena que merecemos. Por vétura, porque sentimos nuestra pena, reprehendemos vuestra lentencia? En ninguna manera: porque lo primero es cosa humana; y esto segundo lo seria impia. Ni porque heridos lloramos, arguimos quien nos hirio: antes con nuestras lagrymas, dolor, y sentimiento tratamos de aplacar vuestra ira, y provocar vuestra clemencia. Y así Señor, el dia de oy las palabras de mi Sermon están llenas de dolor: pero no de murmuracion. Cantaros he con el Propheta David, misericordia, y juicio. Canteos primero la misericordia, que cō nuestro pijsimo Rey hezistes: y luego os cantará la justicia, que con nosotros vsastes. En lo primero se reys alabado por bueno: y en lo segundo se reys en grandecido por justo. Esta ha de ser, Christiano Pueblo, el dia de oy la materia de nuestro sentimiento; y a este blanco han de yr encaminadas, y endereçadas nuestras lagrymas: a gemir, y a llorar nuestros pecados, que tanto mal nos han hecho: quitándonos de la cabeça, y derribando por tierra la corona de el Reyno, y el alegría de nuestro corazón: que es la razon que en ocasion semejante a estatuvo el Propheta Hieremias, para dezir llorando la muerte de el Rey Iosias. *Cecidit corona capitis nostri, ve nobis, quia peccavimus.* Caído ha por tierra la corona de nuestra cabeça: ay de nosotros, porq pecamos.

*Thre. 5.*

Que

al Catbolico Rey Don Philippe Tercero.

Que de ay ha venido el quedar nuestros coraçones tristes, y nuestros ojos ciegos de lagrymas, y como en tinieblas. Dar de rayz la causa de los pecados, que nos han causado este mal; y juntamente representara V. S. los primores, y esmaltes, con que la divina gracia adornò y compuso nuestra hermosa corona, ha de ser el dia de oy el principal assumpto de mi Sermon. En lo vno y en lo otro de sseò acertar; y para ello es necessario el favor de la divina gracia. Pidamosla al Espiritu sancto, ponièdo por intercessora a la Soberana Reyna de los Angeles. Dicientes. AVE MARIA.

**E**L negocio de mayor importancia, que tenemos, mientras vivimos en esta vida (y aun el que mas olvidado de ordinario està) es el morir. Su importancia consiste en ser llave la muerte de vna eternidad; y la importancia de su memoria depende de saber a que mano avemos de torcer aquesta llave; porque si la torcemos a la siniestra, abrimos con ella vna eternidad de infierno, de pena, y condenacion; y si a la derecha, vna eternidad de cielo, de gloria, y bienaventurança. Y negocio que tanto importa, y en que tanto nos va, jamas se acertò a hazer bien de vna vez; y así es muy necio el hombre, que se arroja a morir en vna cama, sin aver primero aprendido a morir; passeando vna, y muchas vezes la muerte è su memoria como vnico medio para librarse de todos los males, y peligros



3. Reg.  
19.

de esta vida y conseguir los bienes, y seguridad de la otra. Estava el sancto Propheta Helias: 3. Reg. 19. en el Monte Oreb, à la boca de vna cueva: vio pasar junto a si vn ayre tan recio, y tan fuerte, que arrancava los arboles de quaxo; luego vio vn terremoto tan grãde, que desquiciava las peñas; luego vio venir vn fuego abrasador, que lamia las aguas, quemava y consumia los montes. Mas de todo se librò por aver estado a la boca de vna cueva. En representacion, de que no ay mãtã peligroso en esta vida, de que no nos libre el tener puestos los ojos, la mira y consideracion en la cueva de la sepultura.

Como tan poco ay bien, que no nos entre por las puertas de nuestra alma. Dixohos aquesta verdad segund el Espiritu sancto en vn lugar del capitulo segundo de los Cantares. Donde parece que cierto dia se prevenia la Esposa, para hablarle à su Esposo; y pedirle favores y mercedes: y el como verdadero amante le avisa, de que manera parece mexor à sus ojos; para que prevenida de aqueſsa fuerte halle respuesta a proposito de su demãda: y assi le dixo:

Cant. 2.

*Columba mea in foraminibus petrae, in caverna macerie ostēde mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Esposa mia en las aberturas de la piedra, y en lo escõdido de la pared me muestra tu rostro; suene alli tu voz: porq̃ tu voz es dulce, y suave; y tu rostro bello, y hermoso. El Hebreo leyò aqui. *Columba mea in incisuris petrae, in absconsione gradus fac me videre aspectum tuum.* En

Hebr.

lo la-

lo labrado de las piedras, y en lo escondido de las gradas, o eícala pide que le muestre su rostro. Y aquel *Scisuris petra*, nos lo da explicado S. Marth. en el cap. 27. Donde del Sepulchro de Christo nuestro Redemptor dize, que su dueño: *Exciderat in petra*, que lo avia labrado en vna piedra. Y S. Marcos dize en el cap. 15. que: *Possuit in monumento, quod erat excisum de petra*. Conforme a esto à scisuras, y averturas labradas y hechas en piedra, bien podemos ponerles nombres de sepulturas. Tambien la otra palabra, *in absconsione gradus*, significa los sepulchros, y carneros; donde están los cuerpos muertos: a que se fuele decendir por gradas y escalas de baxo de tierra. Fue pues dezir el Esposo a el alma Esposa suya. Si quieres que tu voz sea oyda: si quieres parecer bella, y hermosa a mis ojos; muestrame el rostro, y pideme lo que quisiere desde la sepultura. *In scisuris petra in absconsione gradus fac me videre aspectum tuum*. Porque la voz que alli te oygo es para mi dulce; y el rostro que alli me muestras, es bello y hermoso: para rendirme à darte todos los bienes que me pidieres, y tu appetito puede desear. A cerca de aquella lucha; que tuvo Iacob con el Angel Genesis 32. dudan los Sagrados Doctores; que fue lo que dio à Iacob esfuerço, y valentia para salir con la victoria de tan peligrosa pelea: y dexadas por aora otras muchas razones; para fundar lo que el dia de oy haze a nuestro proposito, avemos de supponer con San Hylario,

Matb.

27.

Marc.

15.

Gen. 32

Hylar.



Chrys.

Cyrilo.

Gen. 32

Rabbi

Azari.

Genes.

ubi sup.

lib. 4. de Trinitate, S. Iuan Chrysostomo, en la Homilia 58. in Genesim, y S. Cyrilo lib. 3. The sauri, y con otros muchos Doctores, que aquel con que luchò era el Hijo de Dios verdadero. Y esto supuesto ha se de advertir, que dõde nuestra Vulgata lee: *Ecce vir luctabatur cum eo*. El Hebreo a la letra, segun Oleastro, aqui, y Agathio Cant. 3. lee. *Et pulverizabatur vir secum, usque dum ascenderet aurora*. Que Iacob hizo polvo con los pies, todo el tiempo, que le durò la pelea. Y aunque es verdad que a la letra este hazer polvo tiene allusion con luchar, pero levantando el pensamiento a el espiritu, y considerando lo que aqui dixo Rabbi Azarias referido de Agathio en el lugar arriba citado, tiene no pèqueno mysterio a questo hazer polvo para nuestro proposito. Porque dize a questo Doctor, que *Omnia bona, quæ fecit Deus Israel, fecit merito illius pulveris pedum Patris nostri Iacob*. Que todos los bienes, que hizo Dios a Israel los hizo en virtud del polvo, que levatò Iacob con los pies. Y alli Israel, no solo significa el pueblo escogido de Dios; sino el mesmo Iacob; con mayor razon llamado Israel en el fin de aquella batalla. Fue pues dezir: que Dios se le rindiessse a Iacob con vn, *dimitte me*: que Iacob tuviesse valor para responder, *non dimittam te*. Que alcançasse por despojos de la victoria bendiciones a manos llenas del cielo, que Dios le mudasse el nombre de Iacob en Israel, y le dixesse: No es mucho venças a los hombres, pues te has mostrado tan va-

leroso para con Dios, todo aquello, *fecit merito illius pulveris*. Lo hizo en virtud de las armas de el polvo que levanto con los pies. Vido Dios flacas y desproporcionadas las fuerzas de Iacob para vencerle: y deseoso de quedar vencido muestrale las armas, con que podra quedarlo: ponele a los ojos el polvo. *Pulverizabatur secum*. Como quien dize; Si el hombre quiere alcançar de Dios la bendicion de gloria en la otra vida, y en aquesta todos los medios que son necesarios para su consecucion; con aquestas armas las tiene de alcançar, con la memoria de la muerte y polvo en que se ha de convertir tiene de pelear: porque aqueste es vnico remedio para vécer a Dios; y sacarle de las manos todos los bienes, que nuestra alma ha menester, y vn hombre viador puede desear. De aquies, que no ay sepultura, ni sepulchro, ni tumulto de muerto, que no sea vna officina, y botilleria comun, donde Dios medico soberano recepta remedios, y medicinas para todas las enfermedades y necesidades de nuestra alma. Alli ay remedio para la altivez, y entono de los soberbios: diziendo el Sancto Propheta Isayas. *Omnis mons humiliabitur*. Que no ha de aver monte por alto y encumbrado, que sea, que no quede como valle humilde: porque la muerte todo lo allana y empareja. Alli ay remedio para los vicios y sensualidad de la carne. diziendo el mesmo Isayas. *Omnis caro fenum*. Que oy es y mañana, no, porque se seca, si y no es, que se quema, q seria lo peor: *Cras*

Isai 40

Is. ibid.



*incalibatum mittitur.* Allí ay remedio para los ricos y poderosos del mundo; q̄ engañosamente pientan, q̄ para aquella hora aprovecha algo la hazienda: diziendo David: *Cū interierit non sumet omnia* Que allí no ha d̄ aver sino vna sola mortaja. Allí ay remedio para los ambiciosos d̄ la tierra, q̄ solo por mas valer sirvé de rodillas y adorā à sus superiores: diziendo David: *Nolite cōfidere in principibus in filijs hominū, in quibus non est salus. Exibit spiritus eius, & revertetur in terram suam; in illa die peribunt omnes cogitationes eorū.* Allí ay remedio para la hermolura, y gentileza mal empleada: desengañado S. Pedro, y diziendo: *Exaruit fœnū, & flos eius decidit.* Allí ay remedio para los q̄ no perdonā à ningun sarao, ni contēto de los que el mundo offrece: diziendo Isaias. *Conticuit dulcedo citara, quievit sonitus letantium, attrita est civitas vanitatis.* Allí ay remedio para los Maestros, y Doctores de las Escuelas, para los Predicadores y los Doctores de las Iglesias, que enseñando, y predicando à otros, modelos de sanctas costumbres, ellos no las pratican, ni ponen por obra; diziendo lo de S. Lucas: *Medice curate ipsum.* Allí tambien ay remedio para los Reyes, Principes, y Monarchas de la tierra, para las Coronas, y Cetros, para las Mytras, para los Capelos, para las Tyaras: diziēdo el sancto Propheta Isaias: *Dies Domini super cedros Lybani super montes excelsos, super quercus Basan, super Naves Tarsis super Turrim excelsam, & omne, quod visu pulchrum est.* Donde el sancto Propheta llama a los Reyes.

Ps. 48.

Ps. 145

1. Petri

1.

Isai. 24

Luc. 4.

Isaias.

yes, Principes, y poderosos de la tierra, cedros levantados, montes encumbrados, encinas fuertes, naves de alto bordo, torres excelsas, la hermosura del mudo, y lo q en el mas campea: y juntamente afirma que la muerte inexorable marchita toda aqueſa hermosura, allana por tierra aqueſas torres excelsas como ſi fuerã de viento, deſgaja aqueſas fuertes enzinas, da à fõdo con eſſas naves de alto bordo, tala, y corta por entre dos tierras aqueſos Cedros levantados deſde el ſuelo haſta el cielo. Allí finalmente ay remedio para todos los hijos de Adam, que reponen ſus eſperanças en los bienes, y contentos deſte mundo, deſengañandolos el Eccleſiaſtico, diziendo: *Mibi beri tibi bodie.* Oy por mi, mañana por ti: yo muero oy; tu moriras mañana. Ved Chriſtianos, conforme à aqueſto, ſi es bien importante la muerte, y ſu memoria: pues es vn vniverſal remedio para todos los vicios, y enfermedades de nueſtra alma, y vn poderoso deſpertador para todos aquellos, que en aqueſta vida durmiendo eſtan ſepultados en el peſado ſueño de la culpa. Finge Luciano libro ſegundo de veris narrat. circa medium, que partiendo de Cadiz navegò algunos dias por el mar Oceano: al cabo de los quales deſcubrió ſeys Iſlas, vna de las quales ſe llamava, y era la Iſla de los ſueños, y deſembarcando en ella, vio que todos los arboles eran mandragoras, y adormideras, las aves de el ayre Murcielagos:

*Eccleſ.*

38.

*Lucian.*



Seneca  
de breu.  
vita.

Gregor.  
Niss. o.  
rat. 10.

Lucian.

avia en ella vna famosa Ciudad, y en esta vn insigne Templo consagrado a la noche, todos los Isleños se soñavan Reyes, Dioses, fuertes, ricos, immortales, y bienaventurados, y en aquellos devaneos passavan su vida. A Ecija patria mia, y con quanta razón te puedo llamar la Ciudad de los sueños, por los muchos que en ti duermen, olvidados de su fin y postrimerias: donde vnos se sueñan desfavorecidos de la fortuna, llenos de merecimientos sin premio: otros nobles, ricos, moços, fuertes, incórruables y todos poderosos. Que puedo dezir cō mucha razón por los presentes, lo que dixo Seneca de *brevitate vitæ. Omnia vt immortales cōcupiscitis*. Que apreciays y desseays los bienes de esta vida, como si fuerades immortales. Pues desengañesse todo hōbre, que, como dize el divino Gregorio Nizeno, en la Oracion. 10. *In somnium sumus minimè consistens*. Que no somos sino vn sueño sin consistencia. No passemos Christianos en sueños nuestra vida. O si fuesse Dios servido, que en aquesta ocasion nos sucediesse a nosotros en realidad de verdad, lo que a Luciano en su ficcion: el qual dize, que durmiò en aquella su soñada Ciudad, treinta dias y treinta noches! *Post modum verò cum fulmen quoddam è Cælo repente dirupisset, fragore excitati, ac plurimum turbati recessimus*. Acàbo de los quales rompiéndose las nubes con vn brabo trueno cayò vn rayo haziendo tanto estrago, que con su estruendo despertò, y levantando velas todo turbado, se embarcò y partiò de la Isla.

Isla. O Señor, y que tronido, que estampida que ha dado el Cielo estos dias! *In tonuit de Cælo Domi-*

*nus, & altissimus dedit vocem suam. Psal. 17.* O que

Ps. 17.

à muerto el mayor Monarcha del mundo, el bravo

Leon de las Españas. O que estampida que à dado

el Cielo, que dexa temblando a los hombres, y a-

turdidos a los mas valientes y esforçados! O que el

rayo de la muerte ha dado en el fresco laurel de

nuestro sancto y Catolico Rey, que parecia exép-

to de aqueſtas peregrinas destruyciones! Con tal

rayo, con tal estampida quien no despierta? Quien

no tiembla? Quien no dexa los vanos y engaños

los sueños? Quien no trata de bolverse à Dios, y co-

mençar vna nueva vida? *Fulmina paucorum periculo*

*omnium metu cadunt:* dixo Seneca; alabando la cle-

Seneca.

mencia de Neron: que fue grande en vn tiempo. El

rayo a pocos mata, pero a muchos espanta. El rayo

de la muerte ha dado en el mayor Monarcha del mû-

do, y es bien tiemblen todos sus vassallos; convie-

ne que todos despierten, no aguarden a q̃ Dios los

despierte en la otra vida, y deshaga sus vanos y en-

gaños los sueños: como dize el Real Propheta Da-

Ps. 72.

vid en el Psal 72. *Velut somnium surgentium Domine*

*in Civitate tua* ( donde dize el Hebreo. *In Civitate*

*eorum, id est sua*) *imaginem eorum ad nihilũ rediges.* Co-

mo quien se sueña rico, y despierto se halla p̃bre,

de aqueſa fuerte Señor en la Ciudad de estos, en la

Ciudad de los sueños. *Imaginem eorum ad nihilũ re-*

Genebr.

*diges.* Y explica aqui Genebratido. *Eorum imagina-*



*riam felicitatem nihil esse demonstrabis.* Les hareys Señor, que conozcan que toda su felicidad, y bonança no era mas, que imaginaria, y soñada. Aqueste desengaño fera estonces muy a costa nuestra: aora nos fera de grandissima utilidad, y provecho. A todos doy voces, con todos hablo, y a todos digo con el Redemptor de la vida, à los 21. cap. de San Lucas: *Attendite vos, ne graventur corda vestra crapula, & ebriate, & curis huius vite; & superveniat in vos dies illa.* Abrid los ojos, miradlo bien, no os coja el dia de la muerte, sepultados en el profundo sueño de la culpa, tomados del vino de los contentos, y regalados deste mundo, intrincados, y engolfados en el labirinto de vuestras maldades, quando a pelar de vuestro daño, venga la muerte de repente, y os coja desapercebidos, y a empellones os arroje desta vida a el Infierno, y se verifiquen en vosotros las palabras de mi Thema: donde el Espiritu sancto notifica a el malo, que no quiso premeditar, ni digerir su fin en esta vida con la memoria de la muerte, que en pena de su peccado. *Expelletur in malitia sua.* le arrojaràn con fuerza, y con violencia de esta vida. *In malitia sua expelletur impius.*

*Sperat autem iustus in morte sua.* El justo por el contrario no solo no lo arrojan con fuerza, y violencia deste mundo; sino que se abraça de tan buena gana con la muerte, que tiene libradas, y

puestas en ella sus esperanças, como en cosa, de donde le ha de venir todo su consuelo, y remedio. No se yo por cierto, que tenga de bueno la muerte, para que el justo ponga en ella sus esperanças. Muchos epitafios se dan comunmente à la muerte: El Espiritu Sancto la llamò amarga y defabrida: *O mors quam amara est memoria tua!* Virgilio, la llama cruel: *Oratio*, indomita: aspera para los hombres la llamò Mantuano. *Aspera mors claris*. Siendo pues tal la muerte, quien se atreve à esperar en ella? Sabeyis quien? el justo. *Sperat autem justus*. Para dar la razon desta esperança; aveys de reparar en vn mysterioso modo de hablar de vn lugar del cap. 8. de la Sabiduria: donde dize el Espiritu sancto. *Iustorum anima in manu Dei sunt, & non tanget illos tormentum mortis*. Las almas de los justos estan en las manos de Dios, y no llegará à ellos el tormento de la muerte. Note se por amor de Dios, que no dize, que no llegará à ellos la muerte: sino que no llegará a ellos el torméto de la muerte. Y para descubrir el mysterio, que esto tiene conforme a el mejor modo de explicar la divina Escripura, declarando vn lugar con otro, avemos de traer a la memoria vn lugar de el Capitulo 31. del Genesis. Donde refiere el Sagrado Texto, que el Patriarcha Iacob, se salió de casa de su Suegro Laban, sin pedirle su bendicion, y licencia, llevandose consigo sus hijos, y mugeres: porque era insufrible el mal

Eccl. 41

Virgil.

Oratio.

Mantuano

Sapient. 8

Gen. 31



termino y de agradecimiento de Laban: el qual sabiendo la partida de Jacob, salió encendido en rabiosa cólera en su seguimiento con animo de vengarse. Salele Dios a el encuentro, y dizele: *Cave ne quidquam aspere loquaris contra Jacob*. Mira Laban, que te mando, que no trates mal de palabra a tu yerno. Prosigue Laban su jornada: alcanza a Jacob, dale sus quejas, y dizele. *Valet manus mea reddere tibi malum; sed Deus patris vestri heri dixit mihi: cave ne loquaris contra Jacob quidquam durius*. A Jacob! a tiempo estavamos, y brazo es este, que pudiera muy bién vengar el agravio, que me aveys hecho, partiendolos de mi casa, y llevandos mis hijas sin mi bendicion y licencia: pero agradecedlelo a el Dios de vuestro padre, que ayer me salió a el camino, y me mandò que no os tratasse mal de palabra. Entra aora aqui el Bienaventurado Padre San Ioan Chrysostomo en la Homil. 57. sobre el Genesis, y ponderando aqueste suceso, dize: *Considera Dei providentiã, non enim imperavit Labã, ut ad propria reverteretur; sed solum prohibuit, ne quid durum, neque molestum cum iusto loquatur*. Considera la Providencia de Dios; que no le mandò a Laban, que se bolviess a su casa: solo le mandò, que no le trate mal de palabra a Jacob. Pues Señor, no era mas facil, quitar la ocasion, mandando que Laban se bolviess a su casa, y dexasse a Jacob ir en paz, sin darle aqueste susto y sobresalto? No por cierto. Oyd la razon, que para ello dà el Santo. *Si reuersus fuisset Laban; unde sciisset Jacob, & uxores?*

res? Como quien dize. No se descubre el poder de Dios; ni se manifiesta el amor que tiene a Iacob en impedir a Laban la jornada: porq̃ aqueſo vna cayda de el cavallo, o quatro vādoleros, que le salieran al camino lo pudieran hazer. El poder de Dios, y el amor que tiene al juſto ſe descubre en que quié iba como enemigo vaya por ſu embaxador, y le dé a Iacob vn recaudo en ſu nombre; de el cuydado que ſu divina Mageſtad tiene de ſu perſona; y le diga: *Deus patris tui dixit mihi heri: Cave ne quid durius loquaris contra Iacob.* Porque ſi hiziera que Laban ſe bolviera a ſu caſa; quié le avia de dezir a Iacob y ſus mugeres el cuydado q̃ Dios tenía de ſus perſonas. Descubreſſe pues el poder de Dios, en que el q̃ iba como enemigo, vaya con buenas nuevas, y como alegre embaxador. Aora Señor, dōble V.S. aqui la hoja, y no me pierda de viſta aqueſta hiſtoria; que la avemos de aver preſto menester, y bolvamonos a la explicacion de el lugar de la Sabiduria. *Iuſtorū anime in manu Dei ſunt.* Señor, quié ſon los juſtos? Mis amigos, mis queridos, a quien yo eſtimo, y hōnro. Y quien es la muerte? Cruel, indomita, aspera, villana, inſufrible. Pues como cōſentis, que la muerte llēgue al juſto? Vneſtros amigos hollados, y acozeados de vna villana, atrevida, descarada como éſta? Ven acá fieras, cruel, inhumana, traydora, hija de padres traydores, que con razon te pintō la antigüedad ſin entrañas; como te has atrevido el dia de oy a cometer vn crimen *Leſæ Maieſtatis*, tan ſin

Sapi. 8.



temor, quitando la vida sin piedad en lo mejor de su edad al mayor Monarcha de el mundo? Que quando no lo respetarás por Rey, le pudieras guardar el decoro por Sancto? A esto responde la muerte con las palabras de la Sabiduria. *Iustorum anima in*

*manu Dei sunt.* Que las vidas de los hombres, aunq sean Reyes, y Sanctos, estan en las manos de Dios, y que ella no obra sino mandada. Porque despues,

q Dios murio en la Cruz quedò ella por su prisionera; y assi tiene Dios por grãde blason: *Ego habeo claves mortis, & inferni.* Y o tengo las llaves de la muerte, y del Infierno. Tiene me è cerrada, dize la muerte: yo no entrò ni salgo en parte alguna, sino por su orden; no mandò, sino obedezco; no traço, sino executo.

Escabullido se nos hala muerte: a lagrado se acoge, à Dios me remite. Con Dios yo no quiero pleytos, ni averiguaciones; porq es mi Dios mi Rey, y mi Señor; y yo soi vn humilde gusano.

Mas pues es juntamente mi padre, suframe el dia de oy vnas tiernas, y amorosas queexas, aunque sujetas y rendidas; que no puedo dexar de darlas para respirar vn poco, que estoy rebentando de dolor. Y para justificarlas mas, tengo de valerme del primer verso del Psalmo 73. de David. donde parece, q tuvo presente aqueste triste expectaculo: y assi lle

no de lagrimas, de dolor, y sentimiento se quexa à Dios, diziendo: *Vt quid Deus repulisti in finem? iratus est furor tuus super oves Pascue tue.* Señor como nos aveys arrojado, y desechado de vos hasta el fin, por

todo

todo

todo extremo? *Fumat naris tua super oves pascue tue.*

Hebr. a  
pud Ge  
nebr.

Caicta.

August.  
Hieron.

Gregor.  
Niss. o-  
rat. Pla-  
cilla.

Niss. v.  
bi sup.

leyò aqui el Hebreo con elegante metaphora. Y es como si dixerá, que yra es estí Señor, que se ha encendido en vuestro pecho; con que quereys abra-  
sar las ovejas de vuestro aprisco? que salen llamas por los ojos, y humo por las narizes. O que refina-  
da, y que subida de punto está! Palabras que Caye-  
tano y otros las entienden dichas por la captividad de Babylonia. San Augustin, y S. Hieronymo de la destruycion de Hierusalén por Tyro, y Vespasiano; otros de otra suerte. Y no me puedo detener aora en esto: solo digo q̄ el bienaveturado P. S. Gregorio Nisseno acomoda las palabras referidas, que dā principio à este Psalmó, à vna lamentable ocasion semejate à la que tenemos entre manos, predicādo à las hōras de vna persona imperial. Y así siguiēdo su intēto; aunque muy lejos de su espiritu digo à mi proposito con este sancto Doctor: *Vt quid Deus repulisti in finem: iratus est furor tuus super oves pascue tue?* Que repulsa es esta Señor, q̄ han padecido vuestros queridos, y escogidos Españoles? Que furor es este, con q̄ así les aveis castigado, quitandoles de delante de los ojos à su Rey, y à su Señor? Que bofetada es esta tan afrentosa, que les aveys asentado en medio de su bello, y hermoso rostro? *Fumat naris tua super oves pascue tue. Videte enim, quibus in exiguo tempore malis conflictati sumus: nondum a priori clade respiravimus nondum lachrymas ab oculis terseimus; rursus in tantam incidamus calamitatem.*

Dixo



Dixo Nysseno a su proposito, por dos personas, vna Imperial, y otra hija suya, que en breve tiempo avian muerto. Pero agora dire estas mesmas palabras con mucha mayor razon. Ved Christianos, que perdidas tan para sentir en tan breve tiempo; que para llorar vna sola, vn figlo entero fuera como vn lo to dia. Apenas aviamos enjugado los ojos, aun no se avia bien cerrado la llaga, causada con la muerte de nuestra Christianissima Reyna Doña Margarita de Austria, que esta en el Cielo: quando buelve a renovar se y rebentar la sangre, redoblandosse el dolor con la muerte de nuestro Catholico y Sancto Rey. Señor, ayer vna Reyna y oy vn Rey? Ayer vna bella y hermosa paloma; y oy vn manio y apacible cordero? *Fumat naris tua super oves Pasce tua.* Que fana, que furor es este Señor, sobre vuestro fiel y escogido Reyno? Y tal como el de España? Señor, que la guadaña de la muerte ha cortado la garganta a la gloria y ornamento de el Reyno; al go vernalle de la justicia, al mas desseoso de acertar, al honrador de los Sanctos, a vna imagen de humildad, y mansedumbre, al vivo exemplo de templanca y castidad? Señor, que ha muerto el ardentissimo zelo de la Fè, la bella y fuerte columna de la Iglesia, la franca y poderosa mano, que socorra necesidades; el puerto comun de todas las Iglesias y Monasterios pobres? Agora, agora podemos con mayor razon subir de punto nuestra queja y sentimiento. *Vt quid Deus repulisti in finem; iratus est furor*

*tuus super oves pascuae tuae?* Sobre vuestras ovejas, Señor, tal saña y furor? Situera contra los lobos carnizeros, ay viniera bien Señor, vuestro enojo: los Iacobos impios, los Mauricios malvados enemigos de vuestra Fè, y sancto nombre, aquellos lobos carnizeros embriagados con la sangre de vuestros martyres, estos impios y crueles llegan à la ancianidad; y los blancos mansos, y apacibles corderos bañados en leche de inocencia y sanctidad, en floreciente edad los degollays, y cortays el hilo de la vida? Tanto duran Señor los impios Reyes, que llegà a peynar plata; y los piadosos y sanctos peynando madexas de oro los embiays a la Sepultura. Quien no se corre de esto? Quien puede levantar la cabeza y parecer el rostro descubierta? *Possuisti nos opprobrium vicinis nostris sub sanationem. & derisum his, qui in circuitu nostro sunt.* Señor, que nos aveys pueito por afrenta, y vituperio; por escarnio, y mofa de nuestros vezinos. Que dira Señor el Moro, el Turco, el Lutherano, el Anglo Calvinista, el Hereje politico, y el Protestante, con todas las demas fabandijas infernales? Vuestra Fè parece que anda corrida, y avergonçada, confundida, y como que se le cae la cara de empacho, no osando levantar los ojos del suelo. Como lo dixo en otra ocasion semejante à esta el glorioso Padre San Ambrosio predicando en las honras del Emperador Valentiniano. *In obitu fidelium Imperatorum quidam fidei pudor, quaedam Ecclesia verecundia est.* En la muerte de los fieles

Pf. 45

Ambr.

in obit.

Valent.

Imper.

D

Em-



Amb. v.  
bi supr.

Deuter.

32.

Emperadores parece queda la Fè corrida, y que le falen los colores al rostro; y que la Iglesia tiene no se que de empacho, y melancolia. Talesta en esta lamentable perdida gimiendo y llorando amargamente su querida y regalada prenda. *Flet igitur Ecclesia pignus suum, & lachryma eius in maxillis eius.* Pues porque, Señor, nos aveys assi affligido, y desconsolado? *Vt quid Deus repulisti in finem?* Si es por nuestras culpas, yo las confieso por merecedoras de la pena: pero tambien me acuerdo, que fiendolo las de vuestro pueblo antiguo de mayor castigo, y yendo vos a descargar el golpe, os detuvistes, y alçastes mano de el, por no dar vn buen dia a vuestros enemigos: *Propter iram inimicorum distuli.* Pues como Señor aora sin hazeros fuerza esta razon, nos aveys assi affligido, y desconsolado? Donde està vuestra potència? Donde vuestra misericordia? Donde si quiera el amor, que teneys a el justo, para no dexarlo hollar de aquesta fiera y tyrana de la muerte? Para satisfacer, pueblo Christiano, a aquellas queexas, y que conste a todos quan justificados son los hechos de Dios, y quan profundos sus juyzios, ayemos de desdoblar la hoja que atras dexamos doblada, y bolver a la memoria la historia de Laban. No se descubre, pueblo Christiano, el amor que Dios tiene a el justo en dilitarle el premio, y la corona que tiene bien merecida por bienes, ni intereses agenos: ni se manifiesta su potència en impe-

dir

dir la muerte, que no llegue a casa de el justo. El poder de Dios, y el amor que tiene a el bueno se descubre, en que sin reparar en daños, ni en perdidas ajenas en llegandosele a el justo el tiempo de su corona, salga la muerte de su casa embravecida para acometerle, y maltratarle: y entonces le salga Dios a el camino, y le diga: *Cave ne quidquam loquaris contra Iacob*. Mira muerte que te mando, que no me trates mal a el justo. Llegas como embajadora mia, que como enemiga fuya, dandole buenas nuevas de mi parte, de el cuy da do y providencia que yo tengo del, diziendole: q ya se le acerca el premio y la corona, que é mi compañía y de mis Santos ha de gozar para siempre en la gloria. Que es la voz que oyò S. Iuan en su Apocalypsis. *Beati mortui, qui in Domino moriuntur*. Bien aventurados los muertos que mueren en el Señor. *A modo iam dicit spiritus, ut requiescāt a laboribus suis*. Porque el espíritu divino dize, que muere para descansar. Y aquestas nuevas trae la muerte, y este es el mysterio de el lugar de la Sabiduria. *Non tanget illos tormentum mortis*. No dize q no llegará la muerte; sino q no llegará a ellos el torméto de la muerte: la muerte llegará no atormentádo, sino consoládo, porq no llega ya como enemiga, sino como alegre embajadora de Dios. Y assi el justo aqlla hora dira: *Letatus sum in his, que dicta sūt mihi in domū Dñi ibim⁹*. Alegre estoy cō las nuevas q me hā traydo: q tengo de yr a descansar a la casa de Dios, que es la gloria.

Gen. 31

Apocal.  
14.

Ps. 121



Y a questeas nuevas las trae la muerte. Pues si tales nuevas le trae; que mucho que espere en ella? *Sperat autem iustus in morte sua.*

Alentado, y alegre con a questeas buenas nuevas considero yo a nuestro Catholico y Sancto Rey repitiendo con toda confianza en la hora de su muerte aquellas palabras del Apostol. 2. ad Timoth. 4.

2. ad Ti  
mot. 4.

*Bonum certamen certavi, cursum consumavi, fidem servavi in reliquo reposita est mihi corona iustitiae; quam reddet mihi Dominus in illa die iustus iudex.* Buena pelea he peleado, acabado he mi carrera, guardado he la Fè prometida; lo que resta es que me esta guardado el premio y la corona de la justicia: y ha me la d' dar el dia de mi muerte el justo Luez. Buena pelea dize, he peleado, y en esto dize mucho. Porq' annq' estos Reyes de la tierra puedan dezir, q' han peleado sujetado enemigos, y rendido cõtrarios: no todos puedẽ dezir q' hã peleado buena pelea. Nro Catholico, y Sancto Rey. Si; q' peleò buena pelea cõtra los enemigos de su Reyno, buena pelea contra los enemigos de su alma. Peleò buena pelea cõtra los enemigos de su Reyno: pues los venció cõ las mas fuertes y poderosas armas, que son las de la oracion; acudiendo siempre en todas sus necesidades a Dios, y fiando mas en el ayuda y favor divino, que en las fuerças y potencia humana. Vayanle para temerarios; por no dezir para infieles los desgarrados del mundo, que poniendo atrevidamente lengua en el cielo de su Sanctidad; le calumniavan que rezava

mu-

mucho, y trataba poco las armas, y que los Reyes han de ser mas guerreros, que rezadores. No quiere para convencerlos, sino a solo el Rey Balac Rey de los Moabitas Idolatra, y sin conocimiento de Dios: el qual embio a llamar, Numer. 22. a aquel mal propheta. Balã, para que maldixesse a los del pueblo de Dios; para poderse librar por este camino de sus manos. Y admirasse Origenes a este proposito en el primer tomo en la Homil. 13. sobre los Numeros al medio de ella diziendo. Quien jamas vio tal cosa; dexar las armas para defenderse de ellas? Y quando es menester andar a las manos aprovecharse de las palabras? y Responde: Que la razon que tuvo este Rey fue discretissima. Porque el estuvo muy atento aver de q̃ manera vencia el pueblo de Dios: y despues de averlo bien considerado, conocio, q̃ aquel pueblo su principal destroço no lo hazia con armas en las manos, sino con oraciones, y palabras e la boca; como el lo dixo por vn Paraphasi extraño.

Origen.

hom. 13

super

Numer.

*Ita delebit hic populus omnes; qui in nostris finibus commo-*

Numer.

22.

*rantur; quomodo solet bos herbas usq; ad radices carpere.* Destroçarnos ha a todos el pueblo de Dios de la manera, que el buey destroça la yerva. Donde notò Origenes, que el buey no destroça, ni corta la yerva con los dientes como los otros animales; sino que usa de la lengua como de hoz, y con los labios y lengua arranca y corta la yerva. Quiso pues dezir el Rey. Esta gente no nos desbarata con fuerças ni con armas, sino con la boca y con la lengua nos



Origen.  
ubi sup.

destruye, con palabras fuertes, y con oraciones nos vence. Pues no son menester mejores armas, para vencerlos à ellos, que las que ellos vñan. No nes hà de ganar poray la victoria. A palabras, palabras; a oraciones, oraciones, y para esso venga esse Propheta Balan, y echeles su maldicion. *Vt ipse deferat verbis verba contraria, & precibus preces.* Orig. vbi supra. Que conociesse esse Rey Idolatra, y sin conocimiento de Dios la fuerza de la oracion, y quan buenas armas son contra los enemigos visibiles; y que aya Christiano, que se atreva a poner lengua en nuestro Sancto Rey, diciendo: que rezava mucho y vsava poco las armas! Es argumento de poca Fè, y poca confiança. La de nuestro Catholico Rey era ardentissima, y aventajada: y assi de essas armas vsò contra los enemigos de su Real corona, y por medio de ellas siempre los vencio y sujetò, dando le su divina Magestad en substancia, y en modo felicissimos y maravillosos triumphos de sus enemigos. Que gastos, que fuerzas humanas, que ardides, que aparatos de guerra fueran poderos en otro tiempo para echar del Reyno sin derramar vna sola gota de sangre, tanto enemigo domestico (que por serlo es mas peligroso) como se arrojò de España en la expulsion de los moriscos? Que costara en otra ocaſion sujetar à Alarache? Que tomar la Mamora? Que descomponer vn exercito de quarenta mil hombres, reforçado con quarenta millones para sus gastos, que con no leues fundamentos se tuvo

por

por cierto se armava contra las tierras de su Real corona? y por los meritos y virtud y fervorosas oraciones de nuestro Santo y Catholico Rey: a lo que piadosamente devemos creer, embio su divina Magestad, vn pobre hombre desvalido, como otro Angel de el Cielo en tiempo del Sancto Rey Ezechias contra Senacherib, el qual cortando la yerva por la rayz deshizo el campo, descompuso los Soldados, desbaratò los intentos, convirtiendo despues todo aqueſse ſuceſſo en bien, en paz, y prosperidad del Reyno. Quantos años ha que Emperador Christiano no ha visto ſemejante victoria de los he- rejes, como la que alcançò, viviendo nuestro Catholico Rey contra el Conde Palatino por ſu ayuda, por ſu ſocorro, y amparo? Que deſgracia, que deſdicha, que perdida de Ciudades, que adverſa fortuna experimentò la Chriſtiandad todo el tiempo que ſu Mageſtad reyno? Bolved, bolved los ojos a los ſiglos y edades paſſadas, a los Heroes é go- vierno, a los Salomones en prudencia, a los Martes en las armas, y vereys en el tiempo de ſu gobierno las Ciudades perdidas, los puertos a nueſtra viſta ſaqueados, las coſtoſas armadas hundidas en aqueſſe mar: de las quales deſgracias ninguna experimen- taltes todo el tiépo, q̄ ſu Mageſtad reynò. Que paz, q̄ repoſo, q̄ quietud, q̄ ſoſiego, q̄ ſeguridad no go- zamos todo el tiépo q̄ ſu Mageſtad reynò? Gòze d' eterna paz, quié tãta paz nos dexò. Y pues la guerra ſe ordena a la paz, y nuestro Catolico y Sãto Rey la



2. ad Ti-  
mot. 4.

promovió y conservó tan aventajadamente, muy bien pudo dezir: *Bonum certamen certavi*: Que peleó buena pelea contra los enemigos de su Real Corona.

Mas: *Bonum certamen certavi*: Peleó también buena pelea contra los enemigos de su alma. Lo primero, porque a instancia suya, y por su respecto se dieron conductas de Capitanes a nueve valerosos Españoles, de quien su Magestad, y todos nos pudiésemos valer contra los enemigos de nuestra alma en aquesta milicia espiritual, que contra ellos traemos; haziendo que por su orden, y costeando mucha parte de los gastos su Real hacienda se beatificasse de la Orden de mi Seraphico Padre San Francisco el bienaventurado S. Pascual: de la Religion del gran P. San Augustin el B. Fray Thomas de Villanueva, el B. San Juan de Sahagun: de la Religion de la Compañia de IESVS el B. Ignacio Patriarcha de ella, el Beato Francisco Xavier: y que se despachassen en Roma compulsorias, para la beatificacion de el Padre Francisco de Borja varon verdaderamente Apostolico: de la observante Orden de nuestra Señora del Carmen de Descalços la Madre y fundadora la Santa Teresa de IESVS; de la Religion de mi glorioso P. Santo Domingo hizo, que se canonizasse el bienaventurado Padre S. Raymundo confessor del Rey Don Iayme de Aragon, y que se beatificasse el bienaventurado San Luys Beltran, dexando en su vida vna grueña li-

moína para su canonizacion. Para San Isidro labrador natural de Madrid, alcançò canonizacion en el estado secular. Quien tales Capitanes armava còtra los Demonios, bien pudo dezir: *Bonum certamen certavi*. Que les hizo buena guerra a los enemigos de su alma. Y fue tan buena, que con no leues fundamentos se tiene por cierto, que jamas en el discurso de su vida toda, se les rindiò en materia de pecado mortal. Y así juzgando por su coraçon el ageno, solia dezir, muy de ordinario, que no sabia como avia hombre que tuviesse animo para dormir vna noche en pecado mortal. Haffe visto cobardia mas valiente, ni mas esforcada que esta? Que mas dixerá vno de aquellos Soldadaços viejos de el desierto trefnados en andar cada dia a las manos con el Demonio, y alcançar del honroso y glorioso triumphos? Que mas dixerá vn S. Macharro, vn S. Arsenio, vn S. Hieronymo?

Mas. *Bonum certamen certavi*. Peleò buena pelea: porque jamas en todo el discurso de su vida, mientras el alma animò sus carnes, se le cayò la espada de la mano; hasta que dio las últimas boquéadas estirvo la lança en puño contra sus enemigos espirituales alcançando de ellos gloriosos triumphos, y maravillosas victorias. Alabando el Rey David a aquel famoso Capitán Abner despues d su muerte 2. Reg. 3. dixo: *Nequaquam, ut mori solent ignavi mortuus est Abner: manus tue ligatae non sunt, & pedes tui non sunt compedibus aggravati*. En tal guisa manerale dirá, q



70. In-  
terpret.1. Reg.  
25.

murio Abner como negligente, como perezoso, ni  
 cobarde: antes murio como valiente, y esforçado  
 Capitan. Tus manos, ò valeroso soldado, jamas fue-  
 ron atadas para pelear: pues con la lança en puño, y  
 con la espada en la mano heziste grandes hazañas.  
 Tus pies jamas se vieron preßos con grillos, sino  
 siempre muy ligeros y sueltos para executar qual-  
 quiera empresa, y acometer qualquier conquista  
 por ardua y dificultosa que fuesse. Los setenta In-  
 terpretes en lugar de aquellas palabras: *Nequaquam*  
*ut mori solent ignavi mortuus est Abner.* leyeron: *Si*  
*iuxta mortem Nabal mortuus est Abner.* Aquella pala-  
 bra, Si, en la divina Escriptura significa lo mismo  
 que, Non, como consta del Psal. 94. *Quibus iuravi in*  
*ira mea, si introibunt in requiem meam: id est non introi-*  
*bunt in requiem meam:* y de otros muchos lugares de  
 la divina escriptura. Así aqui. *Si iuxta mortem*  
*Nabal, id est, non iuxta mortem Nabal mortuus est Ab-*  
*ner.* No fue la muerte de Abner, como la de Na-  
 bal. Porque de Nabal dize la divina Escriptura. 1.  
 Reg. 25. que asombrado con el espanto, q̃ le cau-  
 so saber que David avia venido contra el de mano ar-  
 mada y con exercito formado: *Emortuum est cor eius*  
*intrinsecus, & factus est quasi lapis.* Se le murio el co-  
 raçon en el cuerpo, y se quedò hecho vna estatua  
 de marmol. No fue así Abner, sino q̃ en los recuen-  
 tros, q̃ tuvo con sus enemigos campeò mas su valor  
 y las ocasiones de guerra, no lo acobardaron, antes  
 se refinó mas en ellas su esfuerço, y valétia. Que bie-

qua-

quadrã todas estas palabras a nro Catholico y Santo Rey. *Nequaquã ut mori solent ignavi mortuus est*: No le trajo Dios como à cobarde; sino como a valiente y esforçado, dádole aũ hasta en la misma hora de la muerte ocasion para q̃ en ella respládeciesse, y campeasse su virtud, y esfuerço: permitiédò q̃ el Demonio le acometiesse en ella cõvna terrible y vehemẽte tentaciõ de desconfiança. Y aunq̃ afligido y acollado cõ ella. *Manus eius ligatae non sunt; neq; pedes eius compedibus aggravati*. No le dexò atar las manos, ni echar grillos a los pies: sino sevbò como esforçado en la virtud sus potècias sueltas, y libres exercitãdo cõ ellas en aquella ocasiõ en mil obras del servicio de Dios: particularmente en actos de cõfiança, que fue la parte flaca, por donde el Demonio quiso dar assalto à la fortaleza de su alma. Pero aunque vio, q̃ venia de mano armada contra el: no por esso se le rindiò, ni se le muriò el coraçõ en el cuerpo, como a Nabal Carmelo; sino antes embiãdole cõfuto, corrido y avergõçado como otro valeroso Iacob salió vècedor no solamẽte del demonio, sino del mismo Dios luchãdo à braço partido cõ el en ocasiõ q̃ quãto es de parte de aq̃lla tẽtaciõ de desconfiança, q̃ permitio; parece q̃ se defendia, se retirava y hazia afoera, rehusãdo el darle la bẽdiciõ de la gloria. Pero no por esso desmayò: sino q̃ como valiẽte y esforçado *Luttabatur etiã eo, usq; ascēderet aurora*. Estuvo luchãdo cõ Dios hasta q̃ le dio su bẽdicion y amaneciò en su alma aquella dichosa aurora, y aquella alva divina

Gen. 32



de la gloria y bienaventurança. Al con que armas venció a Dios, y le sacó esta bendicion de las manos? Sabey's con quales? Con las que al principio de este Sermon diximos, que Iacob vencio a Dios, y le sacó todos los bienes que recibio de su mano. Con las armas del polvo, de la tierra, y ceniza, en que se avia de convertir. Querays ver cumplido esto a la letra? Pues considerad, que estando puesto en el palenque, ya en los vltimos lances de su vida, aconsejandole vn Religioso, que llamasse a el Principe, y le diese buenos consejos, alumbrandole en las dificultades del gobierno, para que no se precipitasse en ellas: por no enternecerle viendo a el Principe, respondió. Vos Padre, se lo direys despues en mi nombre, y mirad, que se lo digays, que tiene buen natural, y lo sabra aprovechar el Principe. Bien diziendo esto reparó, que tenia el enemigo a la vista, y que Dios parece que le tomava por instrumento, para negarle su bendicion: y así corrigiendo el lenguaje, dixo. Que digo el Principe? el Rey; q ya yo no soy, sino vn monton de tierra: *Pulverizabatur secum*. Consideró que estava luchando con Dios, y que al parecer le queria negar la bendicion de su gloria: y así puso la consideracion y la mira, en que no era mas que vn poco de polvo, y tierra: para por medio de aqueſſas armas alcançar de Dios la bendicion de su gloria. Quien de aqueſta fuerte peleava; muy bien pudo dezir con S. Pablo: *Cursum consummavi*. Que consumó, y acabó muy

bien

2. ad Ti.  
mot. 4.

bien su carrera. Porque no fue como Saul, ni Salomon, que comenzaron à pelear bien; y al fin de la batalla se rindieron, y sujetaron à el enemigo. Siempre fue caminando viento en popa por el camino de la virtud, y ley de Dios. Fue su vida como la senda de los justos: de quien dize el Espiritu sancto, que es como el fuego, y como la luz del Sol, que siempre va en crecimiento hasta hazer dia perfecto. *Iustorum semita quasi lux procedit, & crescit usq; ad perfectum diem.* Començò su carrera en la juventud con passos de amor de Dios; prosiguiòla en estado de casado cò fuego de charidad; y acabola en la viudez: como la avia de acabar; sino ardiendo en vivas llamas de amor? He reparado muchas vezes en el modo tan particular, que tuvo Dios de llevarse à Helias de entre los hombres. Bien pudiera su divina Magestad llevarse lo como se llevò à Enoch, que se desaparecio sin que nadie viesse como: ò hazer, que lo arrebatasse vn Angel, como a el otro Propheta, Danielis. 6. y no hazer vna novedad tan maravillosa, como fue bajar del cielo vn carro de fuego, y llevarsele entre sus llamas. Pero quiso Dios, que à la luz de aqueffas llamas viessemos a- quette desengaño, y enseñarnos aquesta verdad: que cada vno ha de salir de aqueste mundo, como huviere andado en el. No veremos cosa mas ordinaria en Helias; que hazer bajar fuego del cielo, vna y otra vez para abrafar los dos quinquagenarios, y antes de esto para confundir los Prophetas

Prov. 4

4 Reg. 2

Dan. 6



Epiph.  
in vita  
Elia.

de Baal. Con fuego del cielo viuió en este mundo: y así vino vna lluvia de fuego, que le sacó del entre sus llamas como dize S. Epiphanio en su vida. Nuestro sancto Rey miéntras vivió en esta vida siempre anduvo metido en fuego: los continuos exercicios fueron asistir a los oficios divinos, honrar, y servir a el sancto Sacramento del Altar; donde esta Christo ardiendo en vivas llamas de amor, a quien tuvo estrana devocion: visitar Iglesias, honrar sanctos, frequentar confesiones, y comuniones, exercitarse en obras de amor, y servicio de Dios. Con estos pasos comengó su carrera: y con estos la consumó: viviêdo como murió, y muriendo como vivió. Muerte pues tan dichosa, y también afortunada, como aquesta avemosla de llorar? es digna de sentimiento? Hase de celebrar con dolor? Respondo cō vnas palabras que la Iglesia cáta en la festividad de San Martin. *Pium est gaudere Martino, & pium est flere Martinum.* Piadosa cosa es alegrarse con San Martin, q̄ vive y reyna para siempre con Dios en el cielo: pero piadosa cosa es llorarle difuncto, y q̄ se partiò de esta vida. Así también digo aca: piadosa cosa es, gozarnos del dichoso trueco, que ha hecho nuestro Rey, y Señor comutando el Reyno temporal por el eterno: y lo es también llorar su muerte, y el ausencia, q̄ ha hecho desta monarchia visible; loable es, aquesta tristeza Christiana, loables aquestos lutos, loable aqueste concurso de lo mas florido de aquesta Ciudad para celebrar sus reales Exequias,

loable

loable a questo tumulto digno verdaderamente de la persona Real, y del pecho generoso de su Señoria el Cabildo de esta Ciudad. Y porq̃ obra tã sancta, tan justa, tan piadosa, y tan llena de misericordia no se quede sin agradecimiento: de mi parte digo para a questo fin las palabras, q̃ dixo el Santo Rey David à los de labes Galaad en la muerte y entierro del Rey Saul: *Benedicti vos a Domino. quia fecistis misericordiã hanc cum Domino vestro Saul:* y aca diremos. *cum Domino vestro Philippo.* Justicia, y Regimiento, nobles Cavalleros de a questo Illustre Cavildo, que con tanto delvelo y puntualidad ha acudido à celebrar con el sentimiento devido las funerales Exequias de su Rey, y Señor. *Benedicti vos a Domino.* El cielo bendiga a V. S. conserve y acreciente su nobleza, prospere sus haziẽdas, y dele buen acierto en todo lo que mano pusiẽre. Para significar los Egypcios vnos vasallos amadores de su Rey, fieles à su Real corona, zelosos de su honra, y obedientes a sus mandatos y provisiones, pintavan vn enxambre de avijas. De quien Geminiano escribe en su Summa, q̃ quando se les muere vn Rey, le cercan todos en cõtorno. *Et tristi marmure gement.* Y con vn triste suspiro gimen y dan muestras del entrañable dolor, y sentimiento q̃ tienen. Pero veis aqui pueblo Christiano en a questo illustre Cabildo lo figurado. Veys aqui vna viva imagen de Fieles vasallos amadores de su Rey, zelosos de su hõra, q̃ aviẽdo lo perdido o tras muchas Ciudades del Reyno, su Señoria siẽpre

Reg. 2

Gemin.  
in sum.  
ma.



ha conseruado indemne, e intacto el glorioso, y honroso titulo de leal: y así como tal en aquesta presente ocasion con estos tan authorizados lutos, con el semblante triste, bien a la clara muestra el grave dolor y sentimiento, que tiene de la muerte de su Rey, y Señor. Pues *Benedicti vos a Domino: quia fecistis misericordiam hanc cum Domino vestro Philippo.* El cielo llueva sobre V. S. bendiciones a manos llenas; pues tan grandiosa, y generosa misericordia ha usado con su Señor. Claro, y Religioso Clero, Sanctas, y observantes Religiones; que con la luz de vuestra doctrina, y con el exemplo de vuestras buenas obras, como antorchas puras, claras, y resplandecientes puestas sobre el candelero de la Iglesia alumbrays, y encaminays a los que ciegos y errados precipitadamente se van despeñando por el camino de la maldad, y perdicion: siendo vos otras las bellas y firmes columnas, sobre que seguramente apoya y estriva todo el edificio Christiano, pues con tanto espíritu y devocion aveys celebrado estas reales honras con sacrificios y oraciones, y con acordada musica; muy bien merecida teneys la bendicion. *Benedicti vos a Domino.* Conserue Dios vuestros Sugeros, acreciete vuestros Doctores, y Maestros, multiplique vuestros Sanctos, premie vuestras letras y virtud, y eternize vuestro nombre. Nobles e Ilustres Cavalleros de toda aquesta Ciudad, leales Vassallos de vuestro Rey; en cuyo pecho en igual grado hierva la pura, illustre, y noble sangre,

que

que heredastes de vuestros mayores, y el amor de vuestro Rey, y zelo de su honra: no aviendo jamas consentido, ni vn solo pecado venial en materia de Infidelidad contra su Real corona, siendo siempre tan fieles vasallos, en tiempo de paz, como de guerra, en los sucesos prosperos, como en los adversos, en los tristes como en los alegres, y en este os aveys mostrado tan doloridos: *Benedicti vos a Domino*: Seays benditos de la mano de Dios: pues tan misericordiosos aveys andado con vuestro Señor y Rey. Y puesto dos lo avemos sido con nuestro Rey difunto; razon es lo seamos tambien con nuestro Rey vivo. Levantemos todos los ojos, clamemos todos al cielo, y demos voces, alla diziendo. *Vivat Rex, vivat Rex*. Viva el Rey, viva el Rey: viva porque por el bueno, prudente, maduro, y acertado gobierno como en tan tiernos años de su edad: y poco tiempo de su imperio ha descubierto merece vida. Viva para que con su vida todos tengamos vida. Viva para que con su vida acompañada de la vida de nuestra Christianissima Reyna, que Dios guarde muchos años, den larga y prospera sucession a el Reyno. Viva tambien, para que viviendo su Magestad, en el tengamos vivo, y no aya muerto nuestro sancto Rey difunto. Dizele Dios por Isaias a el Sancto Rey Ezechias, que ha de morir: *Dispone domui tue: quia morieris, & non vives*. Ea Rey hazed testamento,

Isai. 38.



Ecc. 30

disponed de vuestra casa, y hazienda: que aveys de morir, y no aveys de vivir. Esta segunda palabra parece superflua. Claro esta, que si ha de morir que no ha de vivir. No està tan claro, como esso: sino es mysterioso modo de hablar: que muy bien puede morir, y con todo esso quedar vivo. Quando muere quien tiene hijos, y mas si los hijos son semejantes y parecidos a el; muere en si, y vive en sus hijos: conforme al dicho de el Ecclesiastico. *Mortuus est Pater, & quasi non est mortuus: similem enim reliquit post se.* Si quien muere es padre, a quien se parece su hijo, como si no muriera: porque dexa hijo en quien viva. Y como Ezechias no tenia hijos quando el Propheta le notificò la sentencia le dize. *Morieris, & non vives.* Morirás de todo punto: pues no dexas hijos en quien vivas. Luego si nuestro Sancto Rey murió dexando hijos, y entre ellos vn hijo en todas sus virtudes tan semejante, y parecido a el, como el heredero de el Reyno: aunque ha muerto vivo esta: y su muerte tiene menos de muerte. Viva pues nuestro Catholico Rey vivo: para que viviendo su Magestad en el tengamos vivo, y no aya muerto nuestro Sancto Rey difuncto. Viva tambien: para que a su sombra, y debaxo de su amparo vivamos en gracia, paz, y reformation de costumbres. Y tu Señor Rey de Reyes, y Señor de Señores, y Monarcha de Monarchas, en cuyas manos està el

acor-

acortar y prolongar las vidas de los Principes. *Dies super dies Regis adijcies, annos eius usque in diem generationis & generationis.* Añadid, y prolongad los dias de la vida de nuestro Rey con mas años que a Ezechias; para que libres con su ampàro de nuestros enemigos, os sirvamos en gran sanctidad, y justificacion de gracia: con la qual configamos la gloria. *Quam mihi, & vobis præstare dignetur, qui vivit & regnat per omnia secula seculorum. Amen.*



---

Sub correctione Sacro-Sanctæ  
Matris Ecclesiæ Ro-  
manæ.





6719

1. Principios. Los principios de la filosofía son los fundamentos de la ciencia. Son las ideas que sirven de base a toda construcción científica.

*[Faint, illegible text]*

